

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		
CORRESPONSALES		
25 números de El Motín....	2	50
25 idem del su- plemento.....	1	50

Número suelto,
15 céntos.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTS.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 24, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 céntos.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTS.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

TÁCTICA, Ó MIEDO?

¡Pero de qué modo, con qué frecuencia y con qué ganas me río!

No bien se recibe un aviso de que Ruiz Zorrilla ha salido á dar un paseo, ya no saben estos demócratas dinásticos por dónde se ardan.

Consejos de ministros, telegramas á las autoridades, movimientos de fuerza, órdenes reservadas, medidas extraordinarias.... dígoles á VV. que la cosa tiene gracia.

Representan la opinion, han venido á cerrar la era de las revoluciones, sólo bajo su gobierno puede hallar el país la felicidad que desea, y sin embargo, estornuda el de allá, y Lopez pone cara feroche, Posada piensa en Llanes, y mi Segismundo toma tila, que le produce los efectos de la sal de higuera.

¿En qué quedamos? ¿Es táctica, ó es miedo? Si es táctica, permitidme decirlos que no es la mejor para imponeros en altas regiones, donde pensarán, y con razon: si no devuelven al país la tranquilidad perdida, ¿para qué sirven los demócratas? Y si es miedo, ¡oh! entonces dejadme reir, aun cuando debiera más bien llorar al ver á qué extremos conducen la inconsecuencia y la apostasía á los varones más fuertes.

Un partido que cuenta con Serrano, vencedor en Alcolea; con su sobrino Lopez, héroe indiscutible, pues que tiene la gran cruz del Mérito militar pensionada con dos mil duros anuales; con Mártos, derribador de reyes; con Becerra, uno de nuestros primeros barricaderos; con Moret.... pero no, que éste sólo es un Cid en lides de tocador; y con cien y cien políticos más de valor probado: ¿un partido así temblar ante el bostezo de un hombre que no tiene prestigio, ni talento, ni riquezas, según aseguró desenfadadamente en el Congreso el jefe de ese ejército de Alejandro?

¿Por qué este fenómeno? ¿Por qué un Gobierno que se jacta de tener á su lado á todas las fuerzas sociales, desde el ejército que lo defiende hasta el clero que por él ruega, tiembla y se atortola cuando á un hombre que no es nada, que no representa nada y á quien nadie sigue, le da la humorada de cambiar de residencia?

Porque ese hombre, mal que les pese á todos, representa la protesta en contra del hecho de Sagunto y el espíritu de la Revolucion de Setiembre, sin mistificaciones que la conciencia pública rechaza; mientras ellos, dinásticos de ocasion y demócratas de lance, sólo representan despochos, ambiciones, el interes particular en su más sordida manifestacion, la dignidad en su....

¿Pero qué digo? ¿Por qué derroteros me voy? ¿Pues no he cometido la torpeza de hacerles la honra de tomarlos en serio? Volveré, para concluir, al tema y al estilo.

Si, demócratas monárquicos; me haceis reir al veros asustados ante la actitud de un hombre, y os preguntó: si representais la opinion, ¿por qué la teméis? Y si él la representa, ¿qué papel estais haciendo? ¿A quién tratáis de engañar? Porque os conozco lo bastante para no haceros la ofensa de suponer, que seais tan lilas que os esteis estafando á vosotros mismos.

LA CARICATURA

Pelearon como unos benditos, degollaron piadosamente cuantos liberales cayeron en sus manos, y como el ventero del Quijote, hicieron muchos tueros, requestaron muchas viudas y deshicieron algunas doncellas; y hoy, retirados al buen vivir, que para ellos es malo, vociferan desde el púlpito contra el Gobierno que los indultó y que les paga, promueven romerías, firman exposiciones en favor de

Chapa, y por no perder la costumbre, tienen un ama efectiva y cuatro ó seis de reemplazo.

Dadle á cada uno un trabuco, ponédlos en una encrucijada, al daros el alto, contestad: ¡Redactores de EL MOTIN! y aun que vayais doscientos, os aseguro que la tajada mayor que dejan de vosotros es menor que la cabeza de un alfiler.

Ahora, si respondeis ¡liberales! á secas.... os sucederá lo mismo.

TEORIA NUEVA

Abrió su pico divino, y con pasmosa elocuencia de este modo D. Cristino explicó su inconsecuencia:

Si se apartó de Zorrilla y si procuró con dolo echarle la zancadilla, fué por tendencia tan solo.

De cambios y evoluciones, según su sábia opinion, de perjuros y traiciones la tendencia es la razon.

La tendencia, que es su guia, viniendo su honestiad, sirviendo á la monarquía lo tiene en la actualidad.

Como la tendencia basta para disculpar errores, se comprende que Sagasta tienda á los conservadores.

Y que dé en la reaccion tambien se explica en conciencia, supuesto que ya al morrion ha perdido la tendencia.

Así, todo el que aparece apóstata ó desleal, es tan solo que obedece á una tendencia fatal.

El mismo, que á cada hora un partido desconcierta, su tendencia destructora es que á resistir no acierta.

No fué, pues, por su deseo, como afirma la voz pública, si ahuyentó á D. Amadeo y traicionó á la República.

Su teoría flamante, para honor de quien la crea, variará en adelante de la justicia la idea.

Con el tiempo, el que impudente se venda al mejor postor, será un hombre consecuente con tendencia á vividor.

El ladrón, esto es sencillo, no debe ser castigado; pues, con tendencias á pillo, puede ser un hombre honrado.

Gozará la cortesana la más alta estimacion, puesto que es una Susana con tendencias á Ninon.

Y por tan fácil camino, paz hallarán las conciencias, diciendo con D. Cristino: "Todo es cuestion de tendencias."

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Pues como iba diciendo, el de un pueblo inmediato á Cedeira promiscuaba con señoras y criadas de servir. Un día entra una de las primeras en su casta morada, se encierra con él (no me importa averiguar con qué objeto), y sale á poco, dirigiéndose á la cocina donde se hallaba la doméstica, á quien,

cuchillo en mano, intimó la salida de la casa. A los gritos acude el caballero, y poniéndose de rodillas entre ambas, trata de calmarlas, aunque inútilmente, saliendo la doméstica herida en la cabeza y el favorecido amante en una ceja.

Esto es inspirar pasiones, y lo demás es música. Y adviértase que no eran solas estas dos, sino que había otras tres ó cuatro en juego, y que por lo tanto, nunca con más razon que ahora podemos exclamar con el ángel: ¡Ave María!

Leemos en *El Castellano*, de Avila, correspondiente al 6 del actual:

«Ayer por la tarde una turba de muchachos recorria las calles de la poblacion, al són de trompetas y tambores, ó mejor dicho, el antiguo batallón *milito-fantástico-mimico-bufo-religioso* que el Ilmo. señor obispo de esta diócesis viene sosteniendo, no sabemos si para recreo suyo, ó por seguir aquella gran máxima de Jesucristo: *Senite parvulos venire ad me*.

En medio del grupo iba un chiquillo con ropa de soldado de infantería, montado sobre un pollino y sobre unas aguaderas que llevaban naranjas, higos, castañas y manzanas. Detrás caminaban sobre otros tres pollinos, tres máscaras representando á los Reyes Magos.

Nosotros creimos que todo sería una broma de mozaletes, pero no; ha sido organizada por hombres, y hombres que pertenecen á un estado social caracterizado por su seriedad y principios religiosos.

Después de recorrer los *reyes de mentira* las calles de la población, se internaron en el patio del palacio arzobispal. Un cura, encaramado sobre una mesa de *no pintado pino*, como hubiera dicho Espronceda si le echaba la vista encima, endilgó un discurso, sermón ó cosa parecida, capaz de hacer desternillar de risa al hombre más serio, por el tono zumbón, satírico y melifluo de que se hallaba impregnado.

De manera que, por lo que veo, aún sigue organizado el batallón de niños á que me referí hace más de un año. Lo celebro mucho; siempre es un consuelo para los que pagamos á obispos, canónigos, curas y demas gentes de sacristía los cientos de millones que nos sobran de la construcción de puertos, canales y caminos, saber que los emplean en distraerse los pobrecitos, cuando no los destinan á comprar fusiles para exterminarnos.

Y lo celebro doblemente, al pensar en lo que rabiarán los impíos, viendo que ya no pueden decir en adelante que el clero no sirve para nada útil, ni para nada práctico, pues podemos confundirlos con la creación de ese batallón de jovencitos, y esos curazas, y esos borricos que en agradable y fraternal confusion recorrieron las calles de Avila el día 5 del actual.

Me aseguran que el prior de Vigo es la personificación más perfecta de la caridad que empieza por uno mismo; que no hay entierro, bautizo, ni función religiosa productiva de que él no saque tajada, lo cual tiene muy disgustados á los sotanas de menor cuantía, que se ven precisados á dedicarse á otras ocupaciones para poder mantenerse en el rollizo estado que el esplendor de la clase requiere. Tal, es sacristan; cual, maestro de escuela; éste, administrador de bienes; aquél, comerciante en comandita; y algunos, amigos íntimos de viudas regularmente acomodadas.

Mas no seré yo quien censure al *parroquidermo*, que todo está muy caro, y cuesta un sentido sostener hoy una familia con el lujo que recomiendan los sagrados Cánones.

Escamoteáronle á un cura de Ciudadela varios conejos y palomas, y acusó á unos jóvenes que habían ido de campo llevando animales de aquella clase por merienda. La guardia civil salió á buscarlos, pero regresó convencida de que eran inocentes, y entonces el prebendado colocóse en el camino, y á su regreso los apostrofó, calificándolos de ladrones; si bien no los rebajó hasta el punto de llamarles presbíteros.

Los ofendidos en su honra tratan de acudir á los tribunales, y es de ver las influencias que se cruzan

EL MOTIN



GUERRILLEROS CARCUNDAS ATRINCHERADOS ACTUALMENTE EN LAS SACRISTÍAS

para que retiren la demanda, y las amenazas que les dirijen, habiendo llegado un canónigo (alias, Sopas) á ofrecerles gratuitamente una excomunion si persisten en su propósito.

Recomiendo á los jóvenes que se aplaquen, teniendo en cuenta que los curas, como dice Cervantes en *El Quijote*, no pueden ofender á las personas; y que la soberbia y la ira son en ellos cualidades endémicas.

Yo no creo, yo no puedo creer, yo no quiero creer que haya en Tiebas ni en parte alguna un sotana que, no contento con ser padre de almas, aspire á serlo también de cuerpos, y ponga á una sobrina suya en estado de no poder llevar palma de doncella, cuando el Señor la llame á sí; ni menos que al ir á prenderle la autoridad por no sé qué incidentes ocurridos al venir al mundo el fruto de sus entusiasmos voluptuosos, montase en un caballo corredor y escapase como su amo y señor en Oroquieta.

Este ejemplo convencerá á los neos de que la fe, que consiste precisamente en creer lo que no vemos, es virtud que parece creada para servir de heraldo á la calumnia; y que, si yo la tuviera, no podría evadirme de aceptar como ciertos los hechos que acabo de referir.

Cuéntase que allá por Carboneras se negó el cura á enterrar el hijo de un hombre que no tenía dos reales, y también á entregarle la llave del cementerio para que él lo verificara; que al día siguiente por la noche, y viendo que era forzoso tomar una determinación, se echó el padre el cadáver al hombro, y ayudado de su mujer, saltó las tapias del lugar bendito, depositándolo allí; que el caritativo *cleripopótamo* lo supo, y se quejó al juzgado, donde parece que la cosa anda fea para el intruso sepulturero.

Bien hecho. A presilio ese miserable que se propasó á enterrar con sus propias manos á un hijo suyo en el campo que los curas explotan, sólo porque no encontraba amparo ni auxilio en parte alguna. Cuando se carece de dinero, nadie tiene derecho á ser soberbio ni exigente.

Y como quien hace un cesto hace ciento, el mismo piadoso *presbiteroide* se negó días después, y por igual causa, á enterrar la hija de un gitano; mas éste, aleccionado por la experiencia, envolvió el cadáver en un trapo y se lo envió por un compañero al cura, dejándolo depositado encima de una silla; lo cual hizo que soltara la llave inmediatamente.

Recomiendo el procedimiento para que antes de dos meses se encarguen los mismos curas de pedir la secularización de cementerios, en vista de que nada les producen.

Si ese mes del año que es canónigo, y que fué jefe carca en la última guerra, visita á una señora y á una jovencita, y el pueblo murmura, y corren de mano en mano cartas manuscritas afeando su conducta, á mí nada me importa, ni soy el llamado á remediarlo, amigo de Ciudadela.

Acudan VV. al obispo, quien parece que ha castigado á un rector por ser padre dos veces, y él hará justicia; y si no, quejense á Poncio Pilatos, si les parece, que yo me lavo las manos.

¿Recuerdas, presbítero Avila, aquellos tiempos en que por enseñar á una joven la multiplicación, tuviste que salir escapado de aquel pueblo de la provincia de Guadalajara, dejándola en un estado incompatible con la esbeltez y gentileza? ¿Qué resultado tuvo aquello? ¿Casóse, al fin, tu sobrino con ella?

Háblote de esto, para que no seas tan intransigente con tus ovejas en lo de la castidad; que todos somos pecadores, y ninguno podemos tirar la primera piedra; y menos teniendo la sangre tan ardorosa como, al parecer, la tiene tu paternidad.

Si yo fuese cura, y tuviera unos cuantos miles de duros, y una ama tierna y dulce, ¡valiente cosa se me daría de que me retirasen las licencias para decir misa, como le ha ocurrido al ex-fratle Mos con el obispo de Tuy, por el enorme delito de no querer confesarse!

Con ese dinero, y con la práctica industrial y comercial que se adquiere cultivando la viña del Señor, me dedicaría á buscarme la vida de cualquier manera, traficando en cerdos, por ejemplo, y mala había de andar la cosa sino sacaba para alimentar las necesidades y los vicios adquiridos en la anterior profesión.

Lo entienden, lo entienden los dos operarios de una fábrica de tejidos de Málaga que acaban de vestir el hábito de fraile capuchino en Sanlúcar de Barrameda.

Dios condenó al hombre á trabajar, se habrán dicho. ¿Sí? Pues que trabaje Dios.

ÚLTIMA HORA

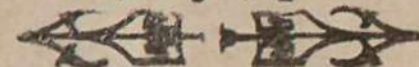
TELEGRAMA.

«Nueva-York, 7. — ¡Horrorosa catástrofe! En el convento católico de Velle Ville (Illinois) de las hermanas de la congregación de la Inmaculada Concepción, se ha declarado un voraz incendio.

Casi todas las religiosas y las colegialas, poseídas del pánico, se arrojaron por las ventanas.

La superiora, otras cuatro religiosas y 22 colegialas quedaron muertas en el acto, y las demás gravemente heridas.

Que no lo entiendo, vaya, que no lo entiendo.



Ibamos á pintar la sesión del lunes en el Congreso, cuando nos encontramos con que *El Liberal* la había hecho de mano maestra, y nos limitamos á reproducirla.

La sesión de ayer en el Congreso tuvo excelente éxito. Muy divertida, muy variada, fecunda en sorpresas y abundante en situaciones cómicas, cautivó por completo al auditorio, cuyo regocijo se manifestó franca y ruidosamente desde las primeras escenas. Algunas de éstas, sin embargo, parecieron al público bastante violentas y suscitaron manifestaciones de desagrado.

Los artistas encargados de la ejecución cumplieron perfectamente su cometido—frases de cajón;—distinguiéndose el Sr. Posada Herrera, rival afortunado del popular Mariano Fernandez, el galán señor Romero Robledo y el característico Sr. Gallostra, creador del tipo del sargento Liron en *El Valle de Andorra*.—Los honores de la representación fueron para el barba Sr. Ruiz Gomez y para el Sr. Cañamaque, émulo en desparpajo de la niña Rovira que trabaja en *La Pasionaria*.

Los comparsas, muy bien ensayados. El director de escena, torpe, como de costumbre, rompió una campanilla... ¡Qué importa! La empresa no repara en gastos, con tal de que la obra se represente con toda la propiedad que requiere su entretenido argumento.

Y á pesar de todo, el público silbando. No hay hombre de más suerte que Ruiz Zorrilla, á cuyo beneficio se representan estas funciones.

Leo en *El Correo Militar* del día 4 de Enero:

«Por efecto, sin duda, de una constante desproporción observada al practicar diariamente una composición químico-digestiva, se viene verificando hace tiempo que los elementos de aquella establecen ó producen una fuerza impulsiva mucho mayor que la de resistencia, y por lo tanto la resultante no viene á ser el perfecto equilibrio de la razón en todos los actos que ejecuta determinado jefe, que allá en las provincias del Norte ha sido causa de que se dicten contra sus subordinados severas disposiciones; y como tenemos entendido que antes de ahora este jefe ha sido severamente amonestado y aun corregido por dar lugar á determinadas protestas, rogamos á quien corresponda esclarezca el asunto, antes de fallar sin perfecto conocimiento de los sucesos y de sus causas originarias.»

Ejército del Norte... borracheras... abusos... Pues no diga V. más, compañero. Y si en vez del día 4, lo publica V. el día 3, aun sin relacionarlo con ningún aniversario, hubiese resultado más claro aún.

Y pregunta el mismo colega:

«Podrán decirnos los periódicos ministeriales, y señaladamente el órgano semi-oficial de Buenavista, que pasa en la intendencia militar de las Provincias Vascongadas?

Se nos manifiesta por autorizado conducto que se hallan arrestados por el general Pavía el interventor Sr. Osuna y el segundo jefe de la intervención Sr. Valdivieso.»

Como no somos ministeriales más que de Segismundo, y éste sólo es competente en perfumería, no podemos contestar á la pregunta.

En el tren de Navarra llegaron el miércoles á Zaragoza en un coche celular, los nueve sargentos del regimiento de caballería de Numancia sentenciados á diferentes penas á consecuencia de la sublevación de Agosto. Tres de ellos, según parece, quedaron en el penal de Zaragoza, y los demás siguieron á Cataluña. En la estación se despidieron unos y otros, abrazándose y llorando amargamente.

Y con razón, al pensar en que por el mismo camino van unos al ministerio de la Guerra, y otros á presidio ó al cadalso.

La Estafeta, de París, habla de una irregularidad en la Caja de la embajada española; de cantidades importantes destinadas á las obras de restauración del edificio que no han llegado á su destino, y del déficit de 10.000 duros que resulta en la partida de gastos secretos; á cuya noticia pone *El Porvenir* el siguiente comentario:

«Se habrán pagado de esos 10.000 duros el folleto Siffier, el espionaje en Ginebra y las excursiones de algún polizón oficioso de la embajada á Rennes y Angulema?»

No es creíble; entre sastres no se cobran hechuras, y los ex-revolucionarios pagan mezquinamente á los traidores.

Ruiz Gomez (a) Pararrayos, ha decidido marcharse con los conservadores si la conciliación no se hace.

Ni orador, ni político, ni hombre de ciencia; valiente refuerzo les va á los conservadores.

Parece que se está formando, de orden del Gobernador de esta provincia, una estadística por opiniones políticas, de los vecinos de Madrid.

Aquí, donde de la noche á la mañana se muda de opinión, y donde un ministro izquierdista acaba de declararse conservador en pleno Parlamento, esa medida es inocente.

Cuenta *El Cronista*, que al salir del Congreso el lunes, oyó murmurar á un ciudadano independiente: ¡Pavía, Pavía!

Más propio hubiese sido exclamar: ¡Una escoba, una escoba!

La Epoca ha dicho que por la izquierda se va á la degradación de la monarquía.

¿Y cómo, entonces, no se hacen izquierdistas los conservadores?

Juicio del inventor del Pararrayos, hecho por un izquierdista:

«D. Servando no es más que un Cañamaque envejecido.»

Pues ya sabemos lo que es Cañamaque; un don Servando de pocas yerbas.

Un vecino de Málaga va á edificar por su cuenta una escuela para la educación é instrucción de 160 párvulos pobres de ambos sexos, proveyéndola él mismo de todo el menaje y material que exija su buen servicio.

Como si no hubiera frailes ni curas en el mundo. Ese ciudadano quiere mal á su alma.

Ni D. Servando ha presentado su dimisión, ni el presidente del Gobierno se la ha exigido después de sus declaraciones conservadoras.

¡Qué sacrificios exige la dignidad! (?)

Convicciones democráticas de los izquierdistas. Habla *El Progreso*:

«El prestigio y el valor personal del que vota, concurre á fijar la importancia y la influencia del voto.»

Nunca á ningún conservador se le ocurrió argumento de más aparente fuerza para combatir el sufragio universal.

La Epoca, consecuente con su tendencia política, sigue suministrando al Gobierno lo que ella llama noticias autorizadas de Ginebra, acerca de lo que dice y piensa el Sr. Ruiz Zorrilla.

Dados sus antecedentes, sospecho que procura estar al tanto de lo que el desterrado hace, para ser la primera en darle la bienvenida.

A propósito de una especie de discurso, pronunciado por un tal Cañamaque, que parece que es diputado, dice *La Izquierda Dinástica*:

«Cañamaquear. V. A. Conquistar por todos medios la fama de político *guignol*, mariposeando desde el campo federal al conservador, y viceversa; tirarse unas cuantas planchas y quedarse á la luna de Valencia.

Recomendamos esta papeleta á los académicos que están confeccionando el «Diccionario de la lengua.»

Que corra, aun cuando contribuyamos así á dar importancia á tan bullidor personaje.

La Union Democrática, de Alicante, ha sido denunciado por un artículo que publicó el sábado último titulado *Que bailen*; y *El Eco de la Provincia*, de idem, y *El Linares*.

Sentimos el percance, compañeros.

Los Fabiés del cuerpo de orden público han sido declarados cesantes.

Y el boticario que ejerce en el Consejo de Estado, continúa haciendo emplastos políticos, sin que nadie se atreva á limpiarle el pesebre.

Fortuna te dé Dios, hijo.

El festín fué excelente; el menú delicado, y eche usted Burdeos, y Borgoña, y Champagne, y brindis, y canto, y música, y lectura de poesías cómicas, y risa, y jolgorio, y algazara.

¿Pero dónde fué eso? En la casa de un presbítero, y entre miembros y miembros de la Union Católica.

Para que yo no crea en que la misión del sacerdote es toda de paz, abstinencia, abnegación y sacrificios.

De *El Progreso*:

«Un arriero tenía tres burros y se dedicaba al comercio de aceite. Pagaba por su industria trágica más de diez duros, y tenía por consiguiente voto; pero el año pasado se le murió un burro y bajó la cuota de la contribución, con lo cual perdió también el voto. Ahora bien, ¿quién tenía el voto: el burro ó el arriero?»

Que contesten los diputados fusionistas que hayan venido al Congreso por votos procedentes de burros.

Un nuevo y valeroso colega ha visto la luz pública, *El Gorro Frigio*.

Buena suerte y pocos tropiezos.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens. — Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN. — Cuarta edición. — Precio: UNA peseta.

RECIENTE PUBLICADOS

LA PIQUETA por JOSÉ NAKENS. — Tercera edición. — Precio: UNA peseta.

ALMANAQUE de EL MOTIN PARA 1884, con caricaturas de Jimenez. — Precio: UNA peseta.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS SEGUNDA PARTE — PRECIO: UNA PESETA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS Primer tomo. — Precio: UNA peseta

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.